

CARTA A FIDEL CASTRO

Compañero Comandante Fidel Castro Ruz.

Le escribo con dificultad por mi muy mal estado físico que cada vez va impidiéndome efectuar alguna actividad. Quiero expresarle mi profundo agradecimiento por el cariño y la gran solidaridad que hemos encontrado los chilenos en el pueblo de Cuba, en su Gobierno y especialmente en usted que siempre le ha dado solución a nuestros problemas.

Esta carta es de despedida, enviada no sólo con afecto, es rogándole también me perdone por tomar tan trágica determinación en este país tan querido para mí, pero no tengo posibilidades de trasladarme a otro, como podría ser Estados Unidos, lugar y cuna donde se ideó y siguen manteniendo una junta de Gobierno que favorece su afán de imperialismo y su ambición de hegemonía en nuestro Tercer Mundo. Pero existe usted y su pueblo, que seguirán defendiendo la justicia y los Derechos Humanos en los países que son perseguidos.

Dentro de nuestra desgracia hemos tenido la gran posibilidad de oír sus discursos que son una lección para nuestras generaciones y seguirán siendo siempre una lección viva como es lo escrito por Martí.

Los que critican el proceso socialista que se desarrolla en Cuba, sabemos que son los capitalistas, temerosos de que este sistema pueda ir dando libertad y autonomía a países que ellos continúan explotando.

Las personas que viven un tiempo en Cuba ven la felicidad de este pueblo y la seguridad con que marcha hacia el progreso. Ojalá el futuro de Chile, cuando triunfemos del fascismo, sea similar en valor, en espíritu revolucionario y cultura.

Fidel, nuevamente perdóneme, amo a Cuba pero necesito mi Patria, no puedo seguir esperando. Ya el degenerado y sanguinario de Pinochet ha establecido que no entraré a Chile. Este vaso de amargura no puedo seguir cada día aceptándolo. Además mi estado físico me impide la clandestinidad. Veo con profundo dolor que no podré mirar por última vez a mis compañeros pobladores con los que tanto trabajé, no me podré reunir con mis compañeros obreros ni hacer un cariño a tanto niño chileno. Ojalá algún día comprendan que no podía esperar más, y el amor a la Patria nos va cada día desesperando más. Lo único que quisiera es que algunas veces allá en la Patria digan Laura Allende presente.

Mi corazón ya no soporta más la crueldad de este lacayo del imperialismo. Pinochet, nuestro pueblo te hará pagar tanto sufrimiento.

Comandante querido, Cuba sabe defenderse, que sus enemigos se destruyan entre ellos, que la victoria sea siempre para su pueblo, para su Gobierno, para su Partido y para usted.

Laura Allende Gossens

Vienes 23 a las 12 de la noche.

Publicado en Convergencia, número 2 mayo/junio 1981.